

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

**"DIFERENCIAS ENTRE LAS ACTITUDES HACIA EL MACHISMO QUE TIENE UN GRUPO DE
MILLENNIALS VERSUS UN GRUPO DE BABY BOOMERS"**

TESIS DE GRADO

DELMY DASLI AGUIRRE SANCHEZ
CARNET 10247-12

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, NOVIEMBRE DE 2017
CAMPUS CENTRAL

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

**"DIFERENCIAS ENTRE LAS ACTITUDES HACIA EL MACHISMO QUE TIENE UN GRUPO DE
MILLENNIALS VERSUS UN GRUPO DE BABY BOOMERS"**

TESIS DE GRADO

TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE
HUMANIDADES

POR
DELMY DASLI AGUIRRE SANCHEZ

PREVIO A CONFERÍRSELE
EL TÍTULO DE PSICÓLOGA CLÍNICA EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADA

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, NOVIEMBRE DE 2017
CAMPUS CENTRAL

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR: P. MARCO TULIO MARTINEZ SALAZAR, S. J.
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: ING. JOSÉ JUVENTINO GÁLVEZ RUANO
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES

DECANO: MGTR. HÉCTOR ANTONIO ESTRELLA LÓPEZ, S. J.
VICEDECANO: DR. JUAN PABLO ESCOBAR GALO
SECRETARIA: MGTR. ROMELIA IRENE RUIZ GODOY

NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN

MGTR. JOSÉ ALEJANDRO LAGO JIMENEZ

REVISOR QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN

LIC. MARÍA SOFÍA ALVAREZ DÁVILA

Guatemala, noviembre del 2017.

Señores Miembros
Consejo de Facultad de Humanidades
Universidad Rafael Landívar


Estimados señores:

Por medio de la presente me dirijo a ustedes con el propósito de informarles que he revisado el anteproyecto de Tesis presentado por la estudiante de Psicología Clínica, **DELMY DASLI AGRUIRRE SÁNCHEZ**, con carné No. 10247-12.

Dicho trabajo versa sobre **"DIFERENCIA ENTRE LAS ACTITUDES HACIA EL MACHISMO QUE TIENE UN GRUPO DE MILLENNIALS VS UN GRUPO DE BABY BOOMERS"**. Considero que el trabajo de investigación cumple con los requerimientos establecidos por la Facultad, por lo que agradeceré se sirvan someterlo a evaluación final.

En espera de su respuesta, me suscribo de ustedes.

Muy atentamente,



Mgtr. José Alejandro Lago Jiménez
Asesor de Tesis
Código 23285



Universidad
Rafael Landívar

Tradición Jesuita en Guatemala

FACULTAD DE HUMANIDADES
No. 052220-2017

Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado de la estudiante DELMY DASLI AGUIRRE SANCHEZ, Carnet 10247-12 en la carrera LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA, del Campus Central, que consta en el Acta No. 051448-2017 de fecha 24 de noviembre de 2017, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

“DIFERENCIAS ENTRE LAS ACTITUDES HACIA EL MACHISMO QUE TIENE UN GRUPO DE MILLENNIALS VERSUS UN GRUPO DE BABY BOOMERS.”

Previo a conferírsele el título de PSICÓLOGA CLÍNICA en el grado académico de LICENCIADA.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 27 días del mes de noviembre del año 2017.

Irene Ruiz Godoy

MGTR. ROMELIA IRENE RUIZ GODOY, SECRETARIA
HUMANIDADES

Universidad Rafael Landívar



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala
Facultad de Humanidades
Secretaría de Facultad

ÍNDICE

RESUMEN

I. INTRODUCCIÓN	1
1.1 Machismo	10
1.1.1 Definición	10
1.1.2 Elementos que influyen a favor del machismo	10
1.1.3 Formas en que se presenta comúnmente	11
1.1.4 Macromachismo	12
1.1.5 Desigualdad de género	13
1.1.6 Rol de la mujer	15
1.2 Millennials	16
1.2.1 Características	16
1.3 Baby boomers	19
1.3.1 Características	19
II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	24
2.1 Objetivos	25
2.1.1 Objetivo general	25
2.1.2 Objetivos específicos	25
2.2 Variables	26
2.2.1 Variables de estudio	26
2.3 Definición de variables	27
2.3.1 Definición conceptual	27
2.3.2 Definición operacional	28
2.4 Alcances y límites	29
2.5 Aportes	29
III. MÉTODO	31
3.1 Sujetos	31
3.2 Instrumento	31
3.3 Procedimiento	32
3.4 Tipo de estudio, diseño y metodología estadística	34

IV. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	36
V. DISCUSIÓN	43
VI. CONCLUSIONES	48
VII. RECOMENDACIONES	50
VIII. REFERENCIAS	53
IX ANEXOS	58

RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue identificar si existe diferencia estadísticamente significativa en las actitudes hacia el machismo entre un grupo de personas pertenecientes a la generación de Millennials y otro grupo de personas pertenecientes a la generación de Baby Boomers dentro de la sociedad guatemalteca. La presente investigación utilizó un tipo de estudio de enfoque cuantitativo con alcance descriptivo. Como este estudio fué comparativo, se utilizó el estadístico T de Student o prueba T. Para medir las actitudes hacia el machismo en ambos grupos se utilizó la Escala de Actitudes Hacia el Machismo de Bustamante.

Luego de haber realizado el correspondiente análisis estadístico, se logró concluir que sí existe diferencia estadísticamente significativa en las actitudes hacia el machismo entre el grupo de Millennials y de Baby Boomers participantes en la investigación. La diferencia de medias en los resultados estuvo presente en todas las escalas del instrumento: actitudes frente al dominio masculino, actitudes frente a la superioridad masculina, actitudes hacia la dirección del hogar, actitudes frente a la socialización del rol masculino y femenino, actitudes hacia el rol de la sexualidad ejercida por los varones; por lo cual se evidenció que el nivel de machismo varía según la generación a la que pertenezca la persona. Finalmente, es importante mencionar que la diferencia se encontró inclinada hacia la generación de baby boomers como la que presentó mayor actitud hacia el machismo que la generación de millennials. Debido a que la generación con menor actitud machismo es la Millennial, se recomienda a la misma a promover el cambio a futuras generaciones y crear así una Sociedad cada vez menos machista.

I. INTRODUCCIÓN

El machismo es un problema que ha aquejado a la población mundial desde siglos atrás. Debido a que el ser humano ha estado en constante proceso de aprendizaje y adaptación a lo largo de la historia, las conductas machistas han ido cambiando a lo largo del tiempo, sin embargo, esto no quiere decir que hayan desaparecido. El machismo es un problema que sigue latente, sobre todo en países en vías de desarrollo como Guatemala, en donde, debido a la herencia cultural guatemalteca, ha sido difícil abandonar conductas machistas por parte tanto de hombres como de las mujeres mismas.

El tipo de costumbres que poseen los guatemaltecos en general, han contribuido al hecho de que existan más conductas machistas comparado con otros países en los que la mujer está cerca de alcanzar la igualdad respecto al hombre. A pesar de esto, aunque no existen estudios nacionales que lo comprueban es innegable que hoy día las conductas machistas que se presentan han disminuido, sobre todo en las nuevas generaciones.

Es importante además contrastar la diferencia de actitudes hacia el machismo que existen en dos grupos de la población guatemalteca: la generación de millennials, que abarca a las personas que nacieron entre 1982 y el año 2000 versus la generación de baby boomers, quienes nacieron del año 1946 al año 1965.

Debido a lo anterior, esta investigación busca identificar si efectivamente existe diferencia estadísticamente significativa en cuanto a actitudes hacia el machismo en dos distintas generaciones.

A continuación, se muestran algunos estudios nacionales relacionados con el tema del machismo y de actitudes y pensamientos que hacen referencia a la mujer cómo un ser que no es igual con respecto al hombre, tanto de parte de hombres como de mujeres. Es importante destacar la escasa existencia de estudios que muestren cifras en cuanto a actitudes machistas a pesar de ser un tema sumamente relevante y mencionado que se vive a diario en nuestra sociedad.

De acuerdo al programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Guatemala (2015) en el artículo titulado “La igualdad es un buen negocio” refiere que a pesar de los avances globales para cerrar la brecha de género, y del incremento de la cantidad de mujeres que gozan de trabajo remunerado, el porcentaje de mujeres que tienen empleos vulnerables sigue siendo desproporcionado, y ganan de 10 a 30% menos que los hombres en el mismo trabajo. En Guatemala, la brecha laboral es aún mayor, según datos de la Encuesta nacional de Empleo e Ingresos del 2014, la cual dejó al descubierto un 35% de diferencia salarial en el ingreso promedio de hombres y mujeres. Los datos de esta publicación fueron basados en la conferencia impartida en junio del mismo año por parte del programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Guatemala, que al igual que el artículo, llevó el nombre de “La igualdad es un buen negocio”. Esta publicación carecía de recomendaciones.

Según el Instituto Nacional de Estadística (2014) en el informe de Violencia contra la mujer 2008 – 2013 el delito que más prevaleció en el periodo de 6 años que duró el estudio, fue el de la violencia contra la mujer con un total de 49000 denuncias para el año 2013. Entre los otros tipos de violencia que se denunciaron están femicidio, con 300 denuncias en el año 2013, violencia económica con 315 denuncias en el año 2013, violencia psicológica con 824 denuncias en el 2013 y violencia sexual con 38 denuncias para el año 2013. Un dato importante a resaltar. El estudio se llevó a cabo con mujeres de todo el país, a partir de denuncias a las autoridades competentes. Cabe destacar que la mayoría de las agresiones que se presentan en el estudio fueron por parte de los convivientes y esposos de las mujeres víctimas. Este informe no presentó recomendaciones.

La Fundación Sobrevivientes de Guatemala (2011) en el informe titulado “incidencia en el abordaje de la violencia sexual en Guatemala”, por medio de peritajes forenses a mujeres abusadas sexualmente y hombres perpetradores de violencia sexual en Guatemala, tanto en el interior como en el área central del país, que sugiere que se han dado avances en cuanto legislaciones que favorecen a la mujer que ha sido víctima de violencia sexual, esto debido a que en ese año se recibía un promedio de 32 denuncias diarias relacionadas con violencia hacia la mujer, contabilizando 9371 denuncias a nivel nacional hasta octubre de dicho año, de las cuales la gran mayoría eran denuncias relacionadas con violencia intrafamiliar, denuncias que han sido posibles gracias a la implementación de leyes tales como la Ley de Femicidio y Ley de Violencia Sexual. A partir de lo anterior, se pudo concluir que en el país dichos avances se han evidenciado desde el año 2006, a raíz de las leyes creadas partiendo de la perspectiva de la víctima y de

las cuales las mujeres se han posesionado aumentando el número de denuncias comparado con años anteriores al 2006. Además, existe ahora mayor sensibilización en la población de la violencia sexual como delito. Este informe carecía de recomendaciones.

Por su parte Argueta y Kemp (2011) en un informe de investigación “Patrones sociales que determinan el machismo en hombres casados comprendidos entre los 30 – 40 años” que buscaron identificar qué patrones sociales influyen para que un hombre casado sea machista. El estudio se llevo a cabo por medio de una encuesta de selección múltiple a hombres casados de 30 a 40 años de edad, de áreas urbanas del país, en donde se incluyeron indicadores específicos de patrones sociales, machismo y patrones de comportamiento machista. En el informe se pude observar que la familia guatemalteca sigue influenciada por la cultura patriarcal que se ha perpetuado a través de los años, y en donde se concluyó, entre otras cosas, que la adquisición de la actitud machista se consolida a través del aprendizaje social, pero que paulatinamente los patrones deferenciales entre hombres y mujeres son menos marcado; además que el hombre posee la idea de que es él quien manda en el hogar y no quiere adoptar el rol de mujer ayudando en la carga del hogar, ya que se considera únicamente como proveedor y por tanto debe ser atendido por su esposa, también se hace énfasis en que el machismo en Guatemala está relacionado con los conceptos de masculinidad y femineidad, que en la sociedad guatemalteca están muy arraigados al ser una sociedad tradicional en donde la normas, valores y patrones de conducta se refuerzan y fortalecen. El informe no presentó recomendaciones.

Además, García (2009) en la tesis “Actitud profesional de la mujer frente al machismo del conyugue”, buscó explicar el papel que juega la mujer profesional al ser víctima de violencia intrafamiliar. Aplicó el Cuestionario de abuso doméstico a mujeres casadas que eran estudiantes profesionales de las carreras de psicología y pedagogía de la Universidad Rafael Landívar en el campus de Quetzaltenango. Los resultados sugieren violencia machista por parte de la pareja, especialmente de tipo psicológica, que demuestran que la falta de respeto ha tomado parte natural en dichas relaciones de pareja, concluyendo así que la mujer profesional al ser víctima de violencia intrafamiliar, acepta, niega, justifica u oculta los episodios violentos, asumiendo el papel de cómplice de la pareja al no denunciar lo que ocurre. Los resultados demuestran que un 71% de las profesionales evaluadas, que equivale a 49 personas, manifiestan en sus respuestas que viven en una situación de maltrato permanente que se interpreta como una constante amenaza, en la cual el sujeto que juega el papel de víctima no se ha percatado; por otro lado, tan solo el 17% de las evaluadas, que corresponde a 12 personas, consideran que en su hogar existe en forma escasa o nula presencia de abuso en sus hogares, lo cual indica adecuada complementariedad conyugal y el adecuado desarrollo de los potenciales humanos individuales y colectivos de estas parejas. La autora recomendó denunciar los abusos existentes en el hogar y buscar ayuda en instituciones competentes con el fin de aminorar la problemática; también el enriquecimiento de nuevos enfoques sobre el matrimonio para el mejoramiento de aspectos emocionales y del análisis del comportamiento ante determinados eventos dentro de la relación de pareja. Además, se recomendó la búsqueda de ayuda profesional, como lo es la psicoterapia, para así monitorear la relación y mejorarla.

Sobre la temática del machismo, existen también investigaciones de carácter internacional que abordan diversas temáticas que se le relacionan. A continuación, se presentan algunos de estos estudios.

García, Martín y Perello (2016) llevaron a cabo el estudio “Una aproximación al estudio de la infoxicación machista mediante etnografía virtual”. Por medio de etnografía virtualizada y a través observación participante, entrevistas on line en profundidad y análisis de contenidos a foros y noticias de diarios on line; estudiaron 5 noticias. Los indicadores para seleccionar las noticias fueron: identificar a mujeres, estereotipos tradicionales, sexistas, machistas o discriminatorios la infravaloración de la mujer; el uso de empoderación negativa -victimización u objetivación-; el enaltecimiento de la belleza y la estética frente a otros atributos más significativos y el uso de la mujer como reclamo y objeto. Se pudo constatar en este estudio, que los espacios sociales virtuales permiten a las personas que los utilizan expandir juicios de valor, cosmovisiones y prejuicios que se manifiestan debido al anonimato que estos espacios otorgan. Se concluyó entonces, que sí existe el cibermachismo, acoso y violencia machista en los espacios virtuales; la mayoría de las noticias estudiadas contaban con foros que incluían enfrentamientos que terminaban por ser de naturaleza machista, incluyendo insultos, ofensas o increpaciones. Este estudio no tenía recomendaciones.

Carballo (2015) en un estudio de proyecto independiente “Construyendo un mundo sin violencia machista: los aportes de las organizaciones de mujeres en Nicaragua para transformar la cultura machista y prevenir la violencia” utilizó entrevistas semi estructuradas a representantes de 12 organizaciones nicaragüenses cuyo objetivo fuese la erradicación y prevención de la

cultura machista. En este estudio se buscó demostrar la eficacia de dichas organizaciones y se pudo dar evidencia la cultura de cambio que se promueve a través de estas organizaciones en contra del machismo y violencia contra la mujer, a través del empoderamiento y la organización de mujeres se ha logrado que muchas reconozcan situaciones de violencia en su vida y así poder romper el ciclo y posteriormente prevenir más abuso. Cabe destacar que el principal obstáculo de estas organizaciones para poder cumplir sus objetivos, es la minimización del machismo y las referencias burlonas que los medios de comunicación propagan, restándole así importancia al problema y convirtiéndolo en motivo de vergüenza para las afectadas. Dicho proyecto no presentó recomendaciones.

Por su parte, Wheeler (2014) en Chile, en la investigación “Fútbol Femenino: Empoderamiento en una cultura machista” examinó el rol de la cultura machista en la discriminación contra las futbolistas y la manifestación de dicha discriminación, y cuantificar cuáles factores están mejorando la situación. El estudio se llevo a cabo por medio de entrevistas a entrenadores de equipos femeninos, un profesor de educación física, jugadoras de diferentes edades; un concejal y ex jugador. Se identificó que existen estereotipos en cuanto a la apariencia que deberían tener las mujeres que practican este deporte, ya que deberían tener características poco femeninas y existe cierta incredulidad al ver que una mujer con vestimenta que no es catalogada como de “marimacho” dice que practica este deporte. Además, se encontró que se tiende a pensar que una mujer pierde su lado femenino al ser futbolista, también evidenció cómo el fútbol se ve únicamente como un negocio si quienes lo practican son hombres, pues son quienes reciben mejor ganancia al tener multitud de espectadores comparado con la poca afición

que tienen los equipos femeninos, por lo tanto, el apoyo económico que se da a las mujeres futbolistas es apenas una fracción del que reciben los hombres. Un factor que, según la autora, recomienda que debería cambiar para fomentar la participación femenina en el fútbol, es mejorar el apoyo económico para la práctica y promoción de este deporte, además de dejar a un lado la relación que se le da al físico de una mujer y las actividades que practica.

En Ecuador, Salcedo (2012) en la tesis de Maestría titulada “Análisis y percepciones de las piezas publicitarias de la campaña Reacciona Ecuador el machismo es violencia” en donde se buscó analizar la efectividad de herramientas comunicativas en la implementación de dicha campaña través de las percepciones de la población ecuatoriana de 18 a 25 años sobre las piezas publicitarias, dos años después de su implementación. El instrumento que se empleó en la población fueron entrevistas semi estructuradas. A partir de la investigación se concluyó que la campaña únicamente surgió efecto en la población de 20 a 25 años y que la población más joven no recordaba la campaña, lo cual evidencia falta de estrategias publicitarias y de impacto en el mensaje. Las piezas más recordadas fueron aquellas que trataron el tema del machismo como un problema generacional, el éxito de estas piezas responde a la representación visual de las mismas y a la forma en que fue abordada la problemática. No obstante, el impacto de la campaña se concluye como parcial, ya que el 52% de las personas participantes mencionan que la transmisión de la campaña ha influenciado en algún ámbito social, familiar o personal. La investigación no contenía recomendaciones.

Asimismo, Oblitas (2009) en el estudio de trabajo social “Machismo y violencia contra la mujer” buscó explicar las situaciones de violencia doméstica, en términos del “machismo” y los patrones culturales de la sociedad peruana, e identificar concepciones y prácticas que toleran y reproducen la violencia hacia la mujer susceptibles de ser modificadas. Tomó estratos equivalentes a hombres y mujeres pertenecientes a la ciudad de Lima, Perú, y con el mismo tamaño de 14 participantes, comprometidos en relevancia mayor dentro del tema de investigación, por medio de entrevistas individuales centradas en la comprensión y experiencia individual y subjetiva de cada sujeto participante; se logró identificar aspectos como la caracterización de su propio género de acuerdo a modelos patriarcales en donde el hombre es el proveedor y protector de la mujer y en donde se siente humillado si la mujer es más exitosa que él, contrario a lo que piensan las mujeres, pues esto atenta en contra de su rol de proveedor y del poder que le brinda. Además, se concluyó que, los hombres tienden a rechazar la idea del machismo debido a que es una actitud actualmente castigable y motivo de discriminación, pero esto no cambia el hecho de que se tengan actitudes como evadir las tareas domésticas o tendencia al autoritarismo, justificados por el hecho de que por cuestiones de habilidades a un sexo determinado le competen ciertas actividades o decisiones. Este estudio carecía de recomendaciones.

A continuación, se procederá a definir y explicar en qué consiste el machismo y conceptos relacionados al mismo y también a definir qué son las generaciones de millennials y baby boomers.

1.1 Machismo

1.1.1 Definición

Según Castañeda (2007) el machismo se puede definir como un conjunto de creencias, actitudes y conductas que descansan sobre dos ideas básicas: por un lado, la polarización de los sexos, es decir, contraponer lo masculino con lo femenino, según lo cual en lugar de ser solamente diferentes, se excluyen el uno del otro; por otro lado, la superioridad masculina en aquellas áreas que los hombres consideran importantes. A partir de ello surge el hecho de que el machismo haya de involucrar una serie de definiciones sobre el significado de ser hombre y ser mujer, así como toda una forma de vida que se basa en ello.

1.1.2 Elementos que influyen a favor del machismo

Sinibaldi (2014) hace mención a cómo la supremacía del varón, más que radicar en su fuerza física, radica en el aspecto ideológico cultural de la aceptación de un sistema de valores, un pacto social, que no tiene que ver con el lado biológico del hombre.

El mismo autor hace referencia a como la subordinación de las mujeres es el resultado del ejercicio de poder múltiple que llega a estructurar relaciones caracterizadas por el dominio y

subordinación, basados en la primacía que ejerce el macho sobre la hembra, y del macho mayor por sobre el menor. La supremacía del varón está radicada en el aspecto ideológico cultural que se tiene sobre la aceptación de un sistema de valores y un pacto social, que no está relacionado con la biología. También señala como la violencia de género es la característica principal en sociedades construidas sobre identidades de género que están jerarquizadas y son autoexcluyentes; a las mujeres se les llega a asignar el espacio de fragilidad y sumisión, cuando por el contrario, al hombre se le asigna el espacio de la agresividad y la violencia, por lo cual se puede llegar a justificar la violencia como un derecho para garantizar el dominio o para resolver problemas.

1.1.3 Formas en que se presenta comúnmente

Dentro de la familia, el machismo está dirigido a la esposa, madre, hermana, hija u otra integrante del género femenino, pero también se presenta hacia los varones, pues según los jefes del hogar que sostienen actitud machista, es la forma en que se aprende el modelo para tratar a la mujer, lo cual resulta fácil por medio del uso de la fuerza física; dígase patadas, bofetadas, puñetazos, estrangulaciones, quemaduras, tirar ácido en la cara o el cuerpo, pegar o violar sexualmente con partes corporales y objetos agudos, y usar armas letales para apuñalar o disparar.

También estas personas tienen a recurrir al uso de palabras grotescas dentro de su vocabulario, así como expresiones que buscan herir y humillar a la mujer, lo cual puede llegar a ser más hiriente que los ataques físicos debido a que socavan eficazmente la seguridad y la

confianza de la mujer, convirtiéndose en tortura mental, lo cual lleva a vivir una vida llena de temor e inseguridad, que conlleva a que algunas mujeres justifiquen la violencia física hacia su persona por el hecho de creer que la merecen al momento de llevar a cabo una acción equivocada.

Algunas mujeres se abstienen a hablar sobre el maltrato del cual son víctimas debido al temor de que su pareja las llegue a lastimar más por haber sacado a luz situaciones que para él son consideradas como íntimas entre la pareja (Lorente y Lorente, 1999).

1.1.4 Micromachismo

Según Méndez (1998) los micromachismos son prácticas fundadas en la dominación y violencia masculina dentro de la vida cotidiana, del orden del utilizado sufijo “macro”, al decir de Foucault, refiriéndose a lo capilar, aquello que llega a ser casi imperceptible y que está en los límites de la evidencia.

Los micromachismos tienen dentro de sí una amplia cantidad de maniobras interpersonales que llegan a impregnar los comportamientos cotidianos masculinos. Por ejemplo, dentro de la pareja, se expresan como formas de presión de intensidad baja, llegando a ser más o menos sutil, por medio de las cuales, el hombre procura, ya sea en todos o en algunos ámbitos de la relación:

- Imponer y mantener el dominio y su supuesta superioridad sobre la mujer, objeto de la maniobra
- La búsqueda de recuperar o reafirmar dicho dominio ante la mujer que muestra “rebelión” de su supuesto lugar dentro del vínculo de pareja
- Resistirse al aumento de poder personal o interpersonal de la mujer con la cual está vinculado, o bien, aprovecharse de dichos poderes
- Tomar provecho de su “trabajo” como cuidador de la mujer (Méndez, 1998).

Se puede concluir entonces, que los micromachismos comprenden un grado del machismo “sutil” que tiene como trasfondo la desigualdad de la paridad entre hombre y mujer por parte del hombre, en donde se refleja el sentimiento de superioridad por sobre la mujer sin hacerlo de forma explícita.

1.1.5 Desigualdad de género

El machismo está basado en una relación de desigualdad entre el hombre y la mujer, caracterizado por la creencia de la supremacía de los varones, esta creencia lleva consigo una serie de conductas que hacen evidente el dominio de un sexo por sobre el otro.

Debido a las creencias arraigadas de la superioridad de un sexo por sobre el otro, las mujeres tienden a ser dejadas en segundo plano al momento de aprovechar oportunidades con respecto a su calidad de vida, dígame en servicios de salud, educación, oportunidades laborales, deportes,

entre otros. Por ejemplo, 72 millones de niños en edad de cursar estudios primarios no están escolarizados, y más de 39 millones de ese total, son niñas (Naciones Unidas, 2010).

Además, según las cifras de la ONU (2010), las mujeres constan a penas un aproximado de una cuarta parte del total de todos los investigadores científicos, aunque comparado con décadas anteriores, esa cifra se puede catalogar como un triunfo en términos de buscar la igualdad en el campo de la investigación científica.

También cabe destacar que dos tercios de los 774 millones de adultos analfabetos de todo el mundo son mujeres, siendo esta una proporción que se ha mantenido durante al menos 25 años y en la gran mayoría de las regiones; en cuanto a trabajo, aún persiste la segregación ocupacional y las diferencias de salarios entre géneros en todas las regiones, esto según la misma organización.

Así pues, se puede constatar cómo se refleja la desigualdad y cómo está relacionada a la desigualdad de géneros, lo cual a su vez cabe dentro de la conceptualización de machismo, debido a la creencia de la superioridad masculina y la desvalorización de las capacidades femeninas.

1.1.6 Rol de la mujer

Datando desde milenios atrás, se puede utilizar la biblia Nueva Reina Valera 2000 para ejemplificar el rol que se le da a la mujer desde la antigüedad en el ámbito religioso:

“Vosotros maridos, igualmente, habitad con ellas sabiamente, dando honor a la mujer, como a vaso más frágil, y como a herederas juntamente de la gracia de la vida; para que vuestras oraciones no sean impedidas” (1 Pedro 3:7).

La mujer tiene multitud de papeles, incluyendo esposa, madre, hija, hermana y profesional, lo cual para una mujer que se ha incursionado en el mercado laboral, trabajando una jornada de 8 horas más movilidad geográfica, muchas veces representa un problema crucial en el cumplimiento de los anteriores roles. La asignación de roles de género es tomada por las mujeres muchas veces como una parte indispensable de su personalidad, por ejemplo, para muchas la maternidad es vista como un deber y obligación a la que tienen que cumplir por el hecho de ser mujeres, lo cual puede llegar a repercutir en la autoexclusión del mercado laboral para muchas, o de la aceptación de su rol de género (Rodríguez, Carrasco y Sánchez, 2009).

1.2 Millennials

De acuerdo con Howe y Strauss (2000), la generación de Millennials está conformada por personas que nacieron desde el año 1982 hasta el año 2000, significando esto que, hasta la fecha, las personas más jóvenes de Millennials rondan los 17 años de edad, mientras que los mayores rondan los 35 años.

Según New Strategies Posts (2015), la generación de millennials marcó el fin de la llamada generación X, conocida también como la generación del “baby boost”. Los millennials empezaron una ola de nacimientos acrecentados, habiendo en Estados Unidos entre 3.3 y 3.5 millones de nacimientos al año. Para el final de la era de la generación de millennials, hubo un total de 68 millones de nacimientos solamente en Estados Unidos. Además, en ese mismo país, los Millennials constituyen la población generacional más grande, siendo el 25% del total de habitantes estadounidenses.

1.2.1 Características

De acuerdo a Fromm y Garton (2013) la generación de Millennials hizo un cambio en cuanto a la economía por medio del consumismo que caracteriza a las personas dentro de esta generación. Los Millennials no son consumidores pasivos, al contrario, buscan participar, ser co-creadores y socios de las marcas más populares. También está estadísticamente demostrado que son

la generación más consumista que existe, que comparada con otras generaciones anteriores un 26% de millennials buscan ser los primeros en adquirir nuevas tecnologías y tendencias de moda versus un 10% de baby boomers que están interesados en nuevos lanzamientos.

En cuanto a los matrimonios, esta generación también representa un cambio con respecto a generaciones anteriores. En Estados Unidos solamente, el matrimonio se convirtió en una cuestión menos común a partir de 1990, y para el 2008 se pudo determinar que los matrimonios habían bajado en un 45%, estableciendo la mayor cifra de adultos que no se han casado (Shary y Project, 2013).

Shary y Project (2013) también menciona que, debido al factor de la caída de la contracción de matrimonios, se vio como resultado un incremento en el número de mujeres que viven solas y por consiguiente, que no dependen de la sostenibilidad de una pareja masculina. Esto se ha visto reflejado también en el factor de educación, que comparado con cifras de 1970, existió un incremento del 360% del número de mujeres estadounidenses que se graduaron hasta el año 2009, dando a su vez por resultado un incremento de mujeres involucradas en el área laboral formal, habiendo un incremento del 30% de participación de mujeres en el intervalo de los años anteriormente mencionados. Todas estas cifras demuestran la inclusión paulatina de la mujer en culturas como lo es la cultura estadounidense.

Maciel (2014) describe a la generación de Millennials con las siguientes características:

- Generalmente, la mujer no duda en desarrollarse profesionalmente, y tiende a negarse a renunciar a dicho ámbito.
- Existe predisposición a mantener un estatus de soltero (a), o bien casado (o) posponiendo la llegada de los hijos.
- Tienen como prioridad el emprendimiento, antes que formar parte de un Sistema de jerarquía.
- Cambiar de trabajo no supone una decisión riesgosa, y tienen deseos de progresar profesionalmente y cultivar reconocimiento.
- La tecnología es una parte esencial de su vida, y se adaptan fácilmente a los cambios ambientales.
- Tienen mayor tolerancia al fracaso.
- Prefieren las empresas activas en las redes sociales.
- El teléfono móvil es una prioridad, así como el acceso a internet.

1.3 Baby Boomers

Según Enelow y Kursmark (2007), la generación de baby boomers incluye a las personas que nacieron entre los años de 1946 y 1964. Para el año 2016, las primeras personas nacidas de esta generación, están rondando los 70 años.

Fueron nacidos en una época de positivismo debido a ser una generación que inició al terminar una catastrófica guerra. Sobre todo, en los países aliados, en donde la economía sufrió un alza que creó euforia en las personas. Se le llama la generación de baby boomers debido al fenómeno del “baby boom” que se dio al finalizar la segunda guerra mundial, en donde se dio un alza en los nacimientos a nivel mundial. La causa fue principalmente el regreso de los hombres involucrados en los movimientos de guerra a sus casas, lo cual inició una onda de embarazos. Sólo en Estados Unidos, la población aumento un 44% debido a este fenómeno (Goldsmith, 2008).

1.3.1 Características

Durante la época en la cual dominó la generación de baby boomers, dio inicio el auge de personas que buscaban educación superior. El mercado laboral se empezó a llenar de personas pertenecientes a esta generación que contaban con un grado académico de al menos licenciaturas

universitarias, lo cual ayudó a Estados Unidos a posicionarse como una de las mayores potencias mundiales. Fueron también la generación que marcó el inicio de una era televisiva, iniciando así el monopolio de la cultura colectiva en el mundo. La búsqueda de justicia social fue otro elemento que inició su auge con esta generación, esto debido a los efectos que la guerra fría trajo alrededor del mundo (Goldsmith, 2008).

Sin embargo, Goldsmith (2008), también menciona que los adolescentes de esta generación durante la década de los 60's y 70's vieron un incremento en la violencia familiar y los divorcios, creciendo así en ambientes familiares violentos, los cuales pudieron tener repercusiones en su personalidad y en la forma en la que posteriormente criarían a sus hijos. Durante la época de los 60's y los 90's se vivió una época de represión a nivel global, como consecuencia de la guerra de Vietnam, que fue desatando una ola de discriminación hacia minorías y hacia las mujeres, lo cual pudo afectar la percepción sobre las personas de varios baby boomers que en esos entonces eran adolescentes; aunque cabe destacar que algunos de esos adolescentes, al convertirse en adultos tomaron el rumbo opuesto y comenzaron a protestar en contra de esa ola de discriminación, dividiendo así a esta generación en dos bandos: el bando que absorbió esta discriminación y el bando que protestó para que se terminara la misma.

El mismo autor menciona que las drogas también fueron un factor importante dentro de los inicios de esta generación, pues fue aquí donde surgió el auge del uso de las mismas. No todo fue malo, el uso desmedido de drogas que se dio, conllevó a estudios científicos de las mismas y al descubrimiento de drogas para tratar enfermedades. Pero esto a su vez trajo otra consecuencia

para las personas de esta generación, fueron convertidos en “ratas de laboratorio”, ya que se debían poner a prueba los nuevos descubrimientos científicos que surgieron a causa del uso de drogas que se dio durante esa época.

La novedad que implicaron estos descubrimientos llegó a afectar a miles de personas debido a la carencia de derechos que protegieran a las personas en las que se experimentaba y a la falta de restricciones en cuanto a la investigación de las drogas (Rehr y Mellor 2005).

Los mismos autores refieren que la generación de baby boomers tuvo como prioridad, sobre todo por las consecuencias de la segunda guerra mundial, la búsqueda de control de la propia vida, además fue el inicio del auge del movimiento de liberación sexual en Estados Unidos y otros países ubicados en Europa. Además, surgió la búsqueda de igualdad de libertad sexual por parte de feministas. La liberación sexual trajo consecuencias que fueron en aumento, debido a la falta de información que se tenía, apareciendo así las enfermedades sexuales, que para las décadas de los 70's y 80's consistían en gonorrea y sífilis.

Rehr y Mellor (2005) detallaron una lista de creencias, basada en opiniones propias de personas pertenecientes a la generación del baby boom:

- No esperan que sus hijos se ocupen de ellos y tampoco está en los deseos de la mayoría el que sus hijos hagan esto, principalmente debido a la experiencia que ellos mismos tienen en cuanto a cuidar de sus padres.
- Tienen la creencia de que llegarán a estar lejos de sus familias al momento de envejecer, esto debido a que las nuevas generaciones buscan oportunidades laborales lejos de los lugares de orígenes en el que usualmente aún residen los padres.
- No ven enfermedades serias en su futuro, lo cual puede también justificar el hecho de no querer el cuidado de sus hijos durante su vejez.
- Están en desacuerdo con la opinión que tienen las personas de la tercera edad, creen que son capaces de llevar a cabo más cosas de las que se les cree capaces, es decir, creen que se les subestima a las personas que están envejeciendo.
- Tienen como prioridad crear un fondo del cual subsistir en su vejez.
- Les preocupa su estabilidad laboral, pues han visto que a través de los años ha incrementado la tendencia de contratar en su mayoría a personas de generaciones posteriores.

Se puede por tanto concluir en que el machismo es un conjunto de actitudes, creencias y conductas que descansan sobre las ideas de la polarización de los sexos y de la superioridad

masculina en aquellas áreas que los hombres consideran importantes. También en que el machismo incluye una variedad de actitudes en donde se comprueba la idea de polarización de sexos y la idea de la superioridad masculina y se presenta en ámbitos familiares, laborales, sociales, etc. En donde se desenvuelven hombres y mujeres ya sea juntos o separados, debido a que el machismo también tiende a separar ambientes según el sexo de la persona. Hay también formas sutiles, llamadas mas bien pasivo agresivas, en donde se manifiesta el machismo de forma menos evidente, llamadas micromachismos. Todo lo anterior conlleva a implementar roles de género en donde se le asigna a cada sexo tareas o funciones específicas basadas únicamente en el hecho de ser hombre o mujer.

Debido a que el machismo sigue latente, se buscará entonces comparar dos grupos generacionales que son millennials y baby boomers. Los primeros comprenden desde el año 1982 hasta el año 2000, y los segundos comprenden a personas nacidas entre 1946 y 1964. Cada grupo tiene características que los definen debido al ambiente social que ha regido durante los años en los que nacieron las personas de cada generación, por tanto, puede llegar a existir polaridades en las actitudes que posee cada grupo.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El machismo es una actitud que aún se observa en la población guatemalteca a pesar de los avances en términos de igualdad de género que se han dado a lo largo de los siglos XX y XXI. Muchas personas viven enajenadas a la realidad global en la cual la mujer aún no es vista de manera igualitaria respecto al hombre, realidad que es aún más evidente en sociedades conservadoras como la de Guatemala.

Sin embargo, debido a los avances que se han dado a nivel global y que han alcanzado a al país, ha existido un cambio moderado en cuanto al pensamiento que se tiene sobre la mujer, las cosas de las cuales es capaz de hacer por sí misma y sobre las cuales también tiene derecho, pero este avance mayoritariamente se ha visto tomado por parte de las nuevas generaciones, específicamente la que abarca el grupo de “millennials” (también llamada generación del milenio) que comprende a las personas adultas nacidas entre los años de 1982 al año 2000. En ese sentido, referirse a que la generación de millennials es la que ha adoptado menos actitudes machistas a lo largo de este periodo, es hacer referencia a que las personas de las generaciones anteriores tienen una actitud visiblemente más machista que los millennials. En ese sentido la generación de los “baby boomers” dentro de la cual están las personas nacidas entre los años 1946 y 1964, y que abarca el periodo momentáneo y posterior a la segunda guerra mundial.

Lo anterior llevó a la siguiente pregunta de investigación: ¿Existen diferencias estadísticamente significativas entre las actitudes hacia el machismo que tiene un grupo de millennials versus un grupo de baby boomers?

2.1 Objetivos

2.1.1 General

Identificar si existe diferencia estadísticamente significativa en las actitudes hacia el machismo entre un grupo de personas pertenecientes a la generación de millennials y otro grupo de personas pertenecientes a la generación de baby boomers dentro de la sociedad guatemalteca.

2.1.2 Específicos

- Identificar si existen diferencias en cuanto a las actitudes en el dominio masculino.
- Identificar si existen diferencias en cuanto a las actitudes frente a la superioridad masculina.
- Identificar si existen diferencias en las actitudes hacia la dirección del hogar.

- Identificar si existen diferencias en las actitudes frente a la socialización del rol sexual femenino y masculino.
- Identificar si existen diferencias en las actitudes en el rol de la sexualidad ejercida por los varones.
- Constatar las diferencias que existan entre hombres y mujeres de ambos grupos para identificar si también existe un nivel de actitudes hacia el machismo más elevado según el sexo de los sujetos.

2.2 Variables

2.2.1 Variables de estudio

- Machismo
- Millennials
- Baby boomers

2.3 Definición de variables

2.3.1 Definición conceptual

- Machismo:

Se define como: “un conjunto de creencias, actitudes y conductas que descansan sobre dos ideas básicas: por un lado, la polarización de los sexos, una contraposición de lo masculino y lo femenino según la cual no solo son diferentes, sino mutuamente excluyentes; por otro lado, la superioridad de lo masculino en las áreas consideradas importantes para los hombres” (Castañeda, 2007, pp. 16).

- Millennials:

La generación de millennials abarca a las personas que nacieron desde el año 1982 hasta el año 2000, significando esto que, hasta la fecha, los individuos más jóvenes de millennials rondan los 17 años de edad, mientras que los mayores rondan los 35 años. Además, es la generación que marca el fin de la generación X a principios de los años 80 (Howe y Strauss, 2000).

- Baby Boomers:

Los Baby Boomers son la generación que incluye a las personas nacidas entre 1946 y 1964 (Enelow y Kursmark, 2007).

Se le llama la generación de Baby Boomers, debido al fenómeno del “Baby Boom” que se dio al finalizar la segunda guerra mundial, en donde se dio un alza en los nacimientos a nivel mundial; teniendo como causa principal el regreso de los hombres involucrados en los movimientos de guerra a sus casas, iniciando así una onda de embarazos (Goldsmith, 2008).

2.3.2 Definición operacional

En esta investigación se midieron los siguientes aspectos que abarca el machismo: actitudes en el dominio masculino, actitudes frente a la superioridad masculina, las actitudes hacia la dirección del hogar, actitudes frente a la socialización del rol sexual femenino y masculino, actitudes en el rol de la sexualidad ejercida por los varones. Los aspectos mencionados anteriormente se midieron a través de la escala de actitudes hacia el machismo de Bustamante (1990).

2.4 Alcances y límites

Esta investigación identificó las actitudes hacia el machismo que las personas tienen, comparándolos en dos grupos, un grupo de hombres y mujeres pertenecientes a la generación de Baby Boomers, y un grupo de hombres y mujeres pertenecientes a la generación de Millennials.

Los resultados de esta investigación fueron aplicables a personas de la sociedad guatemalteca pertenecientes a áreas urbanas, que pudieron o no proceder de áreas del interior del país y sus resultados pueden ser únicamente aplicados a personas que cumplan con las mismas características.

2.5 Aportes

Con esta investigación se buscó encontrar si existió diferencia estadísticamente significativa en las actitudes hacia el machismo de un grupo de hombres y mujeres pertenecientes a la generación de Millennials y un grupo de hombres y mujeres pertenecientes a la generación de Baby Boomers.

Será de utilidad para psicólogos, pues podrán comprender actitudes que personas tienen con respecto a la mujer según el grupo generacional al que pertenezcan, y así poder buscar un plan de tratamiento que abarque a la persona tomando en cuenta el tipo de actitudes que podrían presentar o dentro de las cuales esté basado su sistema de creencias. Es importante tener esta información en cuenta pues en Guatemala se vive en una sociedad en la que aún son marcadas en varias áreas las diferencias que existen en cuanto al trato que se le da a la mujer con respecto al hombre.

Será también beneficiosa para investigadores en el tema, que podrán verificar las diferencias y las similitudes que existen en cuanto a actitudes hacia el machismo y cómo la brecha generacional que existe puede cambiar la forma en qué se piensa de la mujer debido a la influencia social que afecta a cada generación. Puede ser también punto de partida para futuras investigaciones que estén relacionadas con el tema o bien, con temas que se deriven de este.

Además, se creó un infograma para buscar concientizar sobre el machismo y motivar a crear generaciones libres del mismo.

III. MÉTODO

3.1 Sujetos

Los participantes en el presente estudio fueron 40 hombres y mujeres, divididos en dos grupos de 20. Un grupo conformado por hombres y mujeres pertenecientes a la generación de Millennials, esta generación incluye a personas nacidas entre 1982 y 2000, y otro grupo formado por 20 hombres y mujeres pertenecientes a la generación de Baby Boomers, que comprende a las personas nacidas entre 1946 a 1964. Los participantes fueron de áreas urbanas de la ciudad de Guatemala y del interior del país.

Para seleccionar a los participantes se utilizó un tipo de muestreo por conveniencia. Según Hernández, Fernández y Baptista (2010) el muestreo por conveniencia consiste en seleccionar participantes a la conveniencia del investigador. Se utilizó dicho muestreo pues se buscó elegir a los participantes en base a la experiencia y a la comodidad del investigador.

3.2 Instrumento

En la presente investigación se utilizó la escala tipo Likert de “actitudes hacia el machismo” por Bustamante (1990).

La escala buscó identificar y medir actitudes machistas y consta de 59 ítems, los cuales pretendieron medir los siguientes factores: actitudes en el dominio masculino, actitudes frente a la superioridad masculina, las actitudes hacia la dirección del hogar, actitudes frente a la socialización del rol sexual femenino y masculino, actitudes en el rol de la sexualidad ejercida por los varones.

3.3 Procedimiento

- Se plantearon distintos temas de investigación y se descartaron los que no presentaban viabilidad.
- Se planteó el tema de investigación y se sometió a la aprobación de las autoridades correspondientes del departamento de psicología clínica.
- Se buscó un instrumento adecuado a partir del cual se plantean los objetivos específicos y por medio del que se llevará a cabo la investigación.
- Se presentó el planteamiento del problema.
- Se delimitaron los sujetos y se presentó el método de la investigación.

- Se presentó la introducción.
- Se presentó el anteproyecto de tesis y se sometió a revisión el anteproyecto de tesis con la asesora asignada por facultad.
- Se presentó el anteproyecto de tesis a facultad y esta aprobó el anteproyecto de tesis presentado.
- Se realizaron los cambios correspondientes sugeridos por facultad en el anteproyecto de tesis aprobado.
- Se aplicó el instrumento a los 40 sujetos necesarios para el estudio.
- Se calificaron los 40 instrumentos aplicados según los lineamientos de la escala utilizada y se tabularon los datos en Excel para poder proceder a realizar el análisis estadístico de los mismos.
- Se realizó el análisis estadístico de los datos obtenidos en las escalas aplicadas.

- Se discutieron los resultados obtenidos, se elaboraron las conclusiones y se establecieron las recomendaciones.

3.4 Tipo de estudio, diseño y metodología estadística

La presente investigación utilizó un tipo de estudio de enfoque cuantitativo con alcance descriptivo. La investigación cuantitativa ofrece la posibilidad de generalizar los resultados más ampliamente, de replicarlos y poder compararlos (Hernández, Fernández y Baptista, 2010); pues se buscó identificar si existe diferencia estadísticamente significativa respecto de las actitudes machistas encontradas en los grupos que participarán en la investigación.

La investigación descriptiva busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice (Hernández, Fernández y Baptista, 2010) y se basó en este tipo de investigación con el fin de encontrar rasgos peculiares en cuanto al machismo dentro de los dos grupos que participaron en el estudio.

Por un estudio comparativo, se utilizó el estadístico T de Student o prueba T, según Hernández, Fernández y Baptista (2010) es una prueba estadística para evaluar si dos grupos difieren entre sí de manera significativa respecto a sus medias en una variable. En esta investigación la T de Student es aplicable debido a que la muestra es de 40 personas, siendo

divididas en 2 grupos de 20 sujetos, convirtiendo así la investigación en la que se evaluó si dos grupos difieren de manera significativa.

IV. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados obtenidos, tras haber aplicado el instrumento a una población total de 40 personas, pertenecientes a la generación millennial y la generación baby boomer, con el objetivo de identificar si existe en las actitudes hacia el machismo entre ambos grupos.

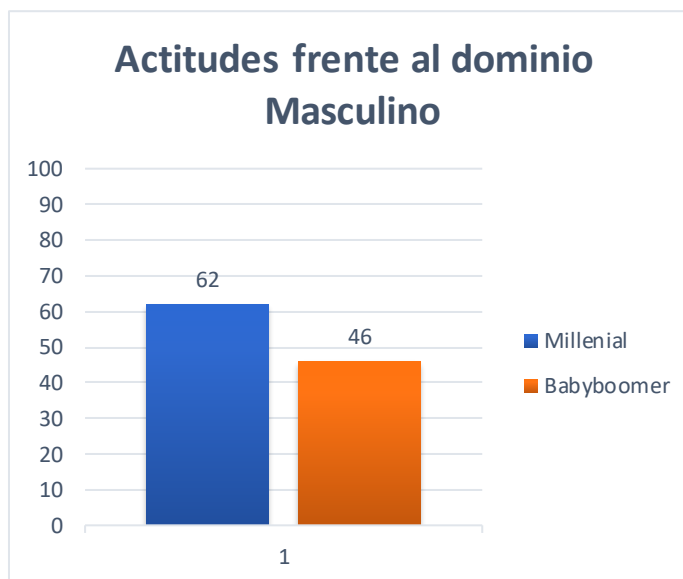
Tabla 4.1 Diferencia de medias según el tipo de generación

N = 20	Generación	Media	Desviación estándar	t p	d (%)
Escala I Actitudes hacia el dominio masculino	Baby	45.85	11.72	-4.80 0.00	-1.51 93%
	Boomer				
	Millennials	61.80	9.13		
Escala II Actitudes frente a la superioridad masculina	Baby	41.15	8.99	-4.77 .000	-1.51 93%
	Boomer				
	Millennials	53.25	6.91		
Escala III Actitudes frente a la dirección del hogar	Baby	32.20	6.38	-4.87 .000	-1.54 94%
	Boomer				
	Millennials	42.05	6.41		
Escala IV Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino	Baby	30.55	5.22	-3.45 .001	-1.10 86%
	Boomer				
	Millennials	38.30	8.58		
Escala V Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones	Baby	30.30	5.50	-4.89 .000	-1.55 94%
	Boomer				
	Millennials	38.30	4.82		

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la aplicación de la escala “Actitudes hacia el machismo” (Septiembre 2017).

En la tabla anterior se puede observar que en todas las escalas del instrumento existe diferencia estadísticamente significativa. Lo anterior, siguiendo los criterios de instrumento, significa que entre menor sea la media, más actitud hacia el machismo se demuestra y se puede observar en la tabla que la generación de Baby Boomers es más machista que la generación de Millennials. Un nivel de confianza del 95% es igual a una probabilidad menor del 0.05, y en este caso se observa que llega a alcanzar una probabilidad del 0.01, es decir, del 99% de confianza. Además, se calculó el tamaño del efecto de Cohen's (d) y el porcentaje de casos que superan dicho tamaño del efecto; todas las escalas presentan un tamaño muy grande, todo lo anterior asumiendo una curva de distribución normal.

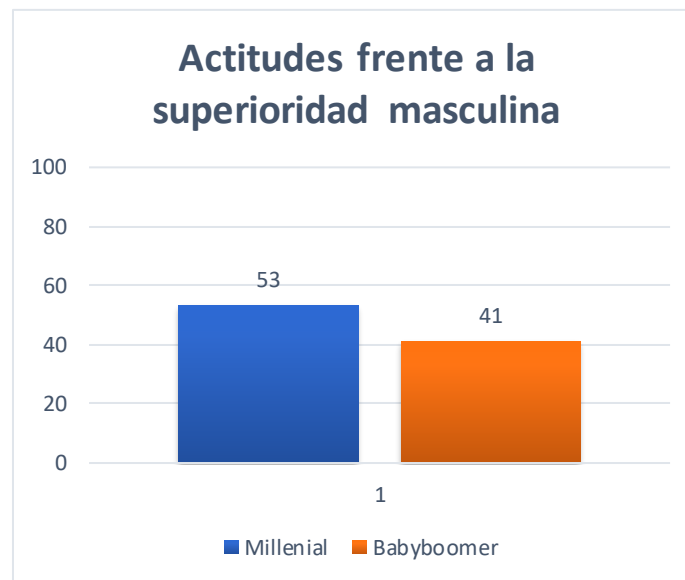
Gráfica 4.1



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la aplicación de la escala "Actitudes hacia el machismo" (Septiembre 2017).

En esta grafica se observa que existe diferencia en cuanto las actitudes en el dominio masculino entre ambos grupos de la muestra ya que el grupo de Millenials obtuvo un punteo de 62, lo cual indica rechazo al machismo; mientras que el grupo de de Baby Boomers obtuvo un punteo de 46 lo cual indica que presentan ambivalencia.

Gráfica 4.2

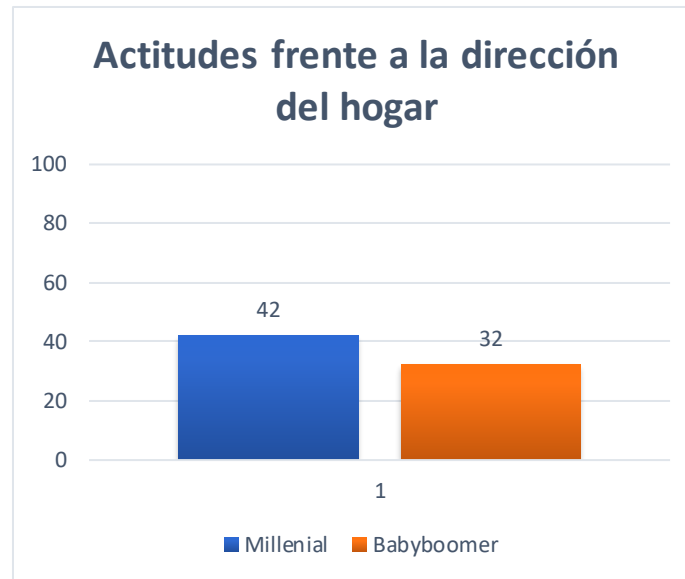


Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la aplicación de la escala “Actitudes hacia el machismo” (Septiembre 2017).

En la presente gráfica se evidencia la diferencia que hay entre ambos grupos de la muestra en cuanto a las actitudes frente a la superioridad masculina. En cuanto al grupo de Millennials,

obtuvieron 53 puntos lo cual indica tendencia al rechazo, mientras que el grupo de Baby boomers obtuvieron 41 puntos lo cual refleja amivalencia.

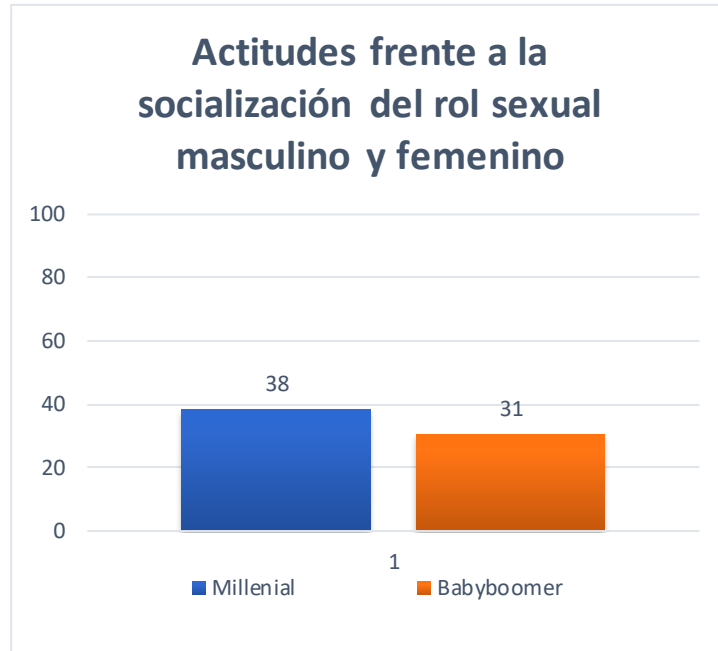
Gráfica 4.3



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la aplicación de la escala "Actitudes hacia el machismo" (Septiembre 2017).

En cuanto a las actitudes frente a la dirección del hogar, se observa en esta gráfica la diferencia que existe entre ambos grupos dentro del muestreo. El grupo de Millenials obtuvo 42 puntos, que indica tendencia al rechazo; mientras que el grupo de Baby Boomers obtuvo 32 puntos, lo cual indica ambivalencia.

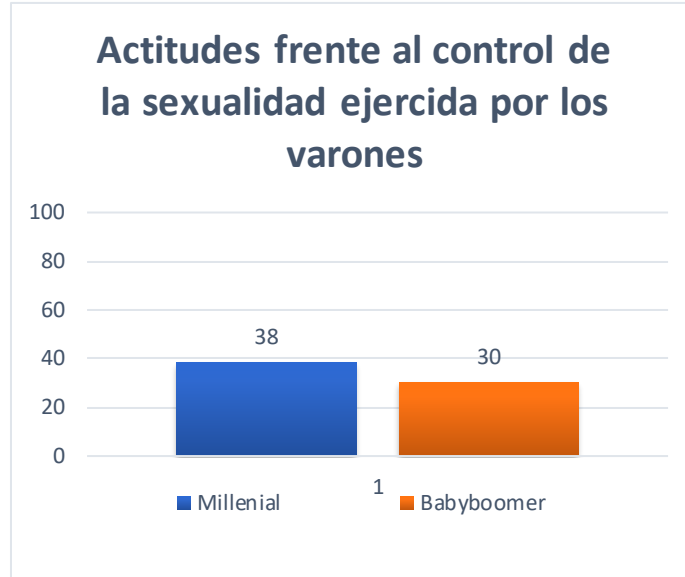
Gráfica 4.4



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la aplicación de la escala “Actitudes hacia el machismo” (Septiembre 2017).

En la presente gráfica se puede evidenciar que existe diferencia en cuanto a las actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino entre el grupo de millennials y baby boomers de la presente investigación. El grupo de Millennials obtuvo una puntuación de 38, que significa definitivo rechazo al machismo. Por otro lado, el grupo de Baby Boomers obtuvo una puntuación de 31, que significa ambivalencia.

Gráfica 4.5



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la aplicación de la escala “Actitudes hacia el machismo” (Septiembre 2017).

La gráfica presente demuestra que existen diferencias en cuanto a las actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones entre ambos grupos de la investigación. Se puede ver que el grupo de Millennials posee un puntaje de 38, lo cual significa tendencia al rechazo; mientras que el grupo de Baby Boomers presenta un puntaje de 30, lo cual corresponde a ambivalencia.

Tabla 4.2 Diferencia de medias según sexo

N = 20	Sexo	Media	Desviación estándar	t p	d %
Escala I	Mujeres	59.35	10.86	2.90 .006	0.92 82%
	Hombres	48.30	13.13		
Escala II	Mujeres	51.60	7.84	3.06 .004	0.94 83%
	Hombres	42.80	10.17		
Escala III	Mujeres	40.05	5.88	2.44 0.19	0.78 78%
	Hombres	34.20	8.96		
Escala IV	Mujeres	37.40	6.75	2.49 .017	0.70 76%
	Hombres	31.45	8.26		
Escala V	Mujeres	36.95	4.11	2.78 .008	0.88 81%
	Hombres	31.65	7.45		

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la aplicación de la escala “Actitudes hacia el machismo” (Septiembre 2017).

En el caso de la variable sexo, se puede observar que en todas las escalas del instrumento de actitud hacia el machismo existe una diferencia estadísticamente significativa. El nivel de machismo mayor lo presentan en todas las escalas los hombres, lo anterior se puede decir con un nivel de confianza estadística del 95% o dicho de otra manera con una probabilidad menor al 0.05. Se calculó el tamaño del efecto (d) Cohen’s, y con excepción de la escala tres y cuatro, las otras presentan una diferencia grande. La escala tres y cuatro, el tamaño de la diferencia es moderada.

V. DISCUSIÓN

A continuación se presenta la discusión de resultados de la investigación “Diferencias en las actitudes hacia el machismo que existen que tiene un grupo de Millennials versus un grupo de Baby Boomers”. La motivación para llevar a cabo la presente investigación nació a partir de observar las actitudes machistas que presenta en su mayoría la población guatemalteca, pero sobre todo, al notar que ciertos grupos generacionales tienen actitudes notablemente más machistas que otros, específicamente Millennials vs. Baby Boomers. Según Howe y Strauss (2000) la generación de Millennials abarca a las personas que nacieron desde el año 1982 hasta el año 2000. Por otra parte, Enelow y Kursmark (2007) señalan que la generación de Baby Boomers incluye a las personas nacidas entre 1946 y 1964.

Según Castañeda (2007) el machismo es un conjunto de creencias, actitudes y conductas que descansan sobre dos ideas básicas: la polarización de los sexos, según lo cual en lugar de solamente ser diferentes, se excluyen el uno del otro; y también la superioridad masculina en las áreas que los hombres consideran importantes. Basados en esta definición, se puede evidenciar en otras investigaciones la presencia de machismo en la sociedad guatemalteca, ya que, según el INE (2014) la mujer es objeto de violencia, esto debido a que es el delito que más prevaleció en un estudio con un periodo de 6 años. García (2009) también refleja en su investigación “Actitud de la mujer profesional hacia el machismo del conyugue” la presencia del machismo, pues un 71% de las evaluadas viven en situación de maltrato permanente de parte del conyugue, llegando incluso

a convertirse en cómplices de este o a considerar su situación de maltrato como normal y no como algo alarmante. Además, en el ámbito internacional también se evidencia por medio de investigaciones ya realizadas, la presencia del machismo fuera de la sociedad guatemalteca. Estudios que lo evidencian son por ejemplo, el de Wheeler (2014) en Chile, titulado “Fútbol femenino: empoderamiento en una cultura machista” en donde, entre otras cosas, se pudo concluir que los hombres tienden a pensar en la mujer deportista como alguien con pocas características femeninas, con actitudes de “macho”, además que el fútbol es mucho más rentable como negocio cuando es jugado por hombres y no por mujeres; también está el estudio de Oblitas (2009) en Perú, en donde se logró identificar que en la sociedad de dicho país la familia se sigue rigiendo por un modelo patriarcal, en donde el hombre y la mujer tienen asignadas determinadas responsabilidades según su sexo. Es, por tanto, pertinente seguir ahondando en cuanto al tema, debido a que sigue siendo una problemática tanto nacional como a nivel internacional.

Esta investigación buscó identificar si existe diferencia estadísticamente significativa en las actitudes hacia el machismo entre un grupo de millennials y un grupo de baby boomers. Para llevar a cabo esta investigación, se le aplicó el cuestionario “Escala de actitudes hacia el machismo” de Bustamante (2009) a 40 sujetos, siendo 10 hombres y 10 mujeres pertenecientes a la generación de millennials; y 10 hombres y 10 mujeres pertenecientes a la generación de baby boomers. El cuestionario está dividido en 5 escalas, las cuales corresponden a 5 de los objetivos específicos de esta investigación; estas escalas son: Actitudes hacia el dominio masculino, actitudes frente a la superioridad masculina, actitudes hacia la dirección del hogar, actitudes frente a la socialización del rol sexual femenino y masculino y actitudes en el rol de la sexualidad ejercida

por los varones. Se buscó identificar si existía diferencias entre Millennials y Baby Boomers en cada una de las escalas mencionadas.

Luego de realizar el correspondiente análisis de datos, se pudo constatar que entre ambos grupos generacionales existe diferencia estadísticamente significativa en las actitudes hacia el machismo, debido a que, siguiendo los criterios del instrumento, entre menor puntuación, el resultado se inclina más al machismo, la generación de Baby Boomers es más machista que la generación de Millennials. La diferencia está presente en todas las escalas del instrumento, por lo cual también se evidencia que el nivel de machismo varía según la generación a la que pertenezca la persona, habiendo la diferencia mencionada anteriormente, entre Millennials y Baby Boomers en las actitudes frente al dominio masculino, actitudes frente a la superioridad masculina, actitudes hacia la dirección del hogar, actitudes frente a la socialización del rol masculino y femenino, actitudes hacia el rol de la sexualidad ejercida por los varones. Por tanto se pueden comparar estos resultados, con los obtenidos por Argueta y Kemp (2011) puesto que la familia guatemalteca sigue influenciada por la cultura patriarcal que se ha perpetuado a través de los años, pero que a través de los años ha disminuido paulatinamente este patrón, tal y como se evidencia en los resultados de la presente generación, en donde la generación más joven presenta un nivel menor de machismo, pudiendo ser demostrado que las actitudes hacia el machismo van disminuyendo con el paso de los años.

Por otra parte, se realizó el análisis de datos respectivo para poder identificar si también existen diferencias o no en cuanto a las actitudes hacia el machismo según el sexo. Según los resultados, se puede notar que en todas las escalas del instrumento de actitud hacia el machismo existe una diferencia estadísticamente significativa. El nivel de machismo mayor lo presentan en todas las escalas los hombres, la diferencia es de moderada a grande, pero lo suficiente como para poder constatar que sí existe diferencia en las actitudes hacia el machismo entre hombres y mujeres. Según Oblitas (2009) los hombres tienden a rechazar la idea del machismo porque actualmente se está promoviendo el rechazo del mismo y motivo de discriminación, pero eso no cambia el hecho que a puerta cerrada el hombre se niegue a realizar actividades que considera, son exclusivas para la mujer, o que se sienten amenazados si una mujer llega a tener más éxito que ellos, mientras que esto no es un problema para las mujeres, coincidiendo así con los resultados de esta investigación, pues los hombres tienen un elevado nivel de actitudes hacia el machismo que las mujeres, de acuerdo a los resultados.

En resumen, se encontró que sí existe diferencia estadísticamente significativa en las actitudes hacia el machismo entre un grupo de Millennials y un grupo de Baby Boomers pertenecientes a la sociedad guatemalteca, siendo la generación de baby boomers la que presenta el nivel más alto de machismo. La diferencia se encuentra presente en actitudes frente al dominio masculino, actitudes frente a la superioridad masculina, actitudes hacia la dirección del hogar, actitudes frente a la socialización del rol masculino y femenino, actitudes hacia el rol de la sexualidad ejercida por los varones. También existe diferencia en las actitudes hacia el machismo

según el sexo de los participantes, teniendo el sexo masculino un nivel mas elevado que el sexo femenino.

VI. CONCLUSIONES

En base a los resultados que se obtuvieron utilizando la Escala de Actitudes Hacia el Machismo de Bustamante (1990) se pudo concluir:

- Existe diferencia estadísticamente significativa en las actitudes hacia el machismo entre un grupo de personas pertenecientes a la generación de Millennials y otro grupo de personas pertenecientes a la generación de Baby Boomers dentro de la sociedad guatemalteca, siendo el grupo de Baby Boomers el que tuvo el nivel más elevado de machismo.
- Hay diferencia estadísticamente significativa en cuanto a las actitudes en el dominio masculino, siendo el grupo de baby boomers el que presentó el nivel de machismo más elevado.
- Se encontró diferencia estadísticamente significativa en cuanto a las actitudes frente a la superioridad masculina, en donde el grupo de Baby Boomers presentó el nivel de actitudes machistas más elevado.
- Existe diferencia estadísticamente significativa respecto a las actitudes hacia la dirección del hogar. El grupo de Baby Boomers participantes en la investigación obtuvo el nivel de machismo más elevado.

- Hay diferencia estadísticamente significativa en las actitudes frente a la socialización del rol sexual femenino y masculino. En esta área la generación de Baby Boomers presentó el nivel de machismo más alto que el grupo de Millennials.
- Existe diferencia estadísticamente significativa en las actitudes en el rol de la sexualidad ejercida por los varones. Aquí la generación de Baby Boomers reflejó un nivel de machismo más alto que la generación de millennials.
- Se encontró diferencia estadísticamente significativa entre hombres y mujeres de ambos grupos, significando así que también existe un nivel de actitudes hacia el machismo más elevado según el sexo de los sujetos, en el sexo masculino obtuvo resultados que demuestran que tienen un nivel de machismo más elevado que el sexo femenino.

VII. RECOMENDACIONES

A los sujetos de estudio

- Debido a que existió diferencia estadísticamente significativa en cuanto a las actitudes hacia el machismo entre el grupo de Millennials y el grupo de Baby Boomers que participaron en la investigación, siendo el grupo con menor nivel de machismo el grupo de millennials, se insta a dicha generación a seguir promoviendo un cambio para continuar con la disminución paulatina del machismo en las nuevas generaciones. La generación de millennials es la que empezó a estar inmersa en una era tecnológica, por lo cual se deben aprovechar para usarla como una herramienta para promover el rechazo hacia el machismo y crear nuevas generaciones libres del mismo.
- A las mujeres, a denunciar actos machistas para castigar el abuso de poder según los roles de género que aún existen en nuestra sociedad, dando así el ejemplo a las mujeres de todas las generaciones para dejar de permitir la violación de su dignidad por el hecho de ser mujeres.

- A todas las generaciones y a ambos sexos, a denunciar cualquier hecho machista que violente la dignidad de una persona, para ir creando una cultura en la que se deje de normalizar el machismo y se rechace de forma definitiva.

A estudiantes de la Universidad Rafael Landívar

- A la creación de talleres y programas de información para todos los estudiantes universitarios, para comunidades, para familias y para otras instituciones sobre el machismo, formas en que se puede denunciar y contribuir a la disminución del mismo; esto para ir creando una cultura cada vez menos machista dentro de la sociedad, aprovechando nuestro nivel académico y también la influencia que se tiene como estudiantes de una Universidad prestigiosa.

A otros investigadores

- Llevar a cabo estudios que ahonden en la temática del machismo, actualizando las diferencias que existen entre generaciones para poder evaluar si hay un cambio positivo respecto a dicho tema.

A padres y maestros de educación primaria y secundaria

- A los maestros, informar desde los más pequeños hasta los más grandes sobre lo que es el machismo, para crear nuevas generaciones totalmente informadas sobre la temática.
- A los padres, autoeducarse sobre el machismo, para así posteriormente poder educar sin roles de género que promuevan el machismo, señalar actitudes sexistas y machistas para aminorarlas y crear así individuos que se muevan sin actitudes machistas dentro de nuestra sociedad, para que esta pueda llegar a ser algún día libre de machismo.

VIII. REFERENCIAS

Argueta, E y Kemp, L (2011). *Patrones sociales que determinan el machismo en hombres casados comprendidos entre los 30-40 años*. Informe final de investigación de la Escuela de Ciencias Psicológicas. Universidad San Carlos de Guatemala, Guatemala.

Bustamante Gutiérrez, M. (1990). *Escala de Actitudes Hacia el Machismo*. [Escala], Perú.
Recuperado de: <http://documents.mx/documents/escala-de-actitudes-hacia-el-machismo.html>

Carballo, G (2015). *Construyendo un mundo sin violencia machista: Los aportes de las organizaciones de mujeres en Nicaragua para transformar la cultura machista y prevenir la violencia*. Independent Study Project (ISP) Collection. SIT Graduate Institute/SIT
Study Abroad. Brattleboro, Vermont USA.

Castañeda, M (2007). *El machismo invisible regresa*. Taurus. Mexico, DF.

Enelow, W., y Kursmark, L. (2007). *Expert Resumes for Baby Boomers*. Indianapolis: Jist Publishing.

Fromm, J., y Garton, C. (2013). *Marketing to Millennials: Reach the Largest and Most Influential Generation of Consumers Ever*. New York: AMACOM.

Fundación Sobrevivientes (2011). *Incidencia en el abordaje de la violencia sexual en Guatemala "Desde la Fundación Sobrevivientes"*. Guatemala, Guatemala.

García, M (2009). *Actitud de la mujer profesional frente al machismo del cónyuge*. Tesis de la facultad de Humanidades. Universidad Rafael Landívar Quetzaltenango, Guatemala.

García, Martín, Perelló (2016). *Una aproximación al estudio de la infoxicación machista mediante etnografía virtual*. Departamento de Ciencias de la Comunicación y Sociología. Universidad Rey Juan Carlos. Madrid, España.

Goldsmith, J. (2008). *The Long Baby Boom: An Optimistic Vision for a Graying Generation*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Hernández, R. Fernández, C. & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México.

Howe, N. Strauss, W. (2000). *Millennials Rising, the next generation*. New York: A División of Random House, INC.

Instituto Nacional de Estadística (2014). Informe de Violencia en Contra de la Mujer 2008-2013. Guatemala, Guatemala.

La Santa Biblia. (2000). *Nueva Reyna Valera*. Sociedades bíblicas en América Latina.

Lorente, M. Lorente, J. (1999). *Agresión a la mujer: maltrato, violación y acoso*. Albolote, España: Comares.

Méndez, L. (1998). *Micromachismos: La violencia invisible en la pareja*. Madrid: Paidós.

Maciel, A. (2014). *Baby Boomers y Millennials: el mayor equipo de negocios*. CNNExpansión México. Recuperado de: http://expansion.mx/especiales/2014/11/24/aprovecha-la-diversidad-generacional-en-tu-firma?internal_source=PLAYLIST.

New Strategist Post. (2015). *The Millennials: Americans Born 1977 to 1994*. Amityville, New

York: New Strategist Publications, Inc.

Oblitas, B (2009). *Macismo y violencia contra la mujer*. Estudio de trabajo social. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.

ONU (2010). *La mujer en el mundo, 2010: tendencias y estadísticas*. (2014). Nueva York: United Nations Publications.

Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo en Guatemala (2015). *La Igualdad es un Buen Negocio*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Guatemala. Recuperado de:<http://www.gt.undp.org/content/guatemala/es/home/presscenter/articles/2015/07/17/la-igualdad-es-un-buen-negocio.html>

Rehr, H., y Mellor, M. J. (2005). *Baby Boomers : Can My Eighties Be Like My Fifties?*. New York: Springer Publishing Company.

Rodríguez, B. Carrasco, M. y Sánchez, J. (2009). *Relación de pareja y sintomatología depresiva de la mujer: Implicaciones clínicas desde una perspectiva de género. Marital relationship and depressive symptomatology in women: clinical implications from a gender perspective*. Revista Apuntes de Psicología 27(2-3), 489-506.

Salcedo, L (2012). *Análisis y percepciones de las piezas publicitarias de la campaña "Reacciona Ecuador, el machismo es violencia"*. Tesis para optar al grado de maestría en Ciencias Sociales con Mención en género y desarrollo. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador. Quito, Ecuador.

Shary, T., y Project, M. (2013). *Millennial Masculinity: Men in Contemporary American Cinema*. Detroit: Wayne State University Press.

Sinibaldi, J (2014). *Violencia familiar: caleidoscopio de miradas*. Guatemala: Cara Parens de la Universidad Rafael Landívar.

Wheeler, C (2014). *Fútbol Femenino: Empoderamiento en una Cultura Machista*. Proyecto de estudio independiente, ISP. Vassar College. Santiago, Chile.

ANEXOS

9.1 Ficha técnica del instrumento

FICHA TÉCNICA: ESCALA DE ACTITUDES HACIA EL MACHISMO

DATOS GENERALES

Nombre de instrumento:	Escala de Actitudes hacia el Machismo
Autora:	Maria Rosa Bustamante Gutierrez
Año :	1990
País de origen:	Perú
Objetivo:	Identificar las actitudes hacia el machismo
Factores que mide:	<ul style="list-style-type: none">• Escala I: Actitudes hacia el dominio masculino• Escala II: Actitudes frente a la superioridad Masculina• Escala III: Actitudes hacia la dirección del hogar• Escala IV: Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino• Escala V: Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones
Dirigido a:	A partir de 14 años de edad.

INTERPRETACIÓN

En cuanto a la interpretación, se hace convirtiendo las puntuaciones directas en una puntuación ponderada para las categorías:

- A: Actitudes de definitivo rechazo al machismo
- B: Actitudes con tendencias al rechazo al machismo
- C: Actitudes ambivalentes hacia el machismo
- D: Actitudes tendencia a la aceptación del machismo
- E: Actitudes de definitiva aceptación del machismo

FORMA DE CALIFICAR

La transformación de los puntajes directos para este tipo de escala es conveniente transformarla a la escala con los grados pre- establecidos, cada factor trabaja con la escala de 1 a 5 grados donde 1 indica: Aceptación definitiva al machismo y 5 indica: Rechazo definitivo al machismo, donde grados intermedios indican: La fluctuación hacia ambos polos; y el grado 1 indica definitiva aceptación al machismo.

En relación a los criterios de la interpretación, los resultados individuales como colectivos pueden actuar como un dispersigrama que permite observar la función respecto a las actitudes hacia al machismo en cada una de las áreas y escala total.

Escala I: Actitudes frente al Dominio Masculino

Puntajes entre 72 – 80: Grado 5
Puntajes entre 57 – 71: Grado 4
Puntajes entre 41 – 56: Grado 3
Puntajes entre 25 – 40: Grado 2
Puntajes entre 16 – 24: Grado 1

Escala II: Actitudes frente a la Superioridad Masculina.

Puntajes entre 60 – 65: Grado 5
Puntajes entre 47 - 59: Grado 4
Puntajes entre 34 - 46. Grado 3
Puntajes entre 21 – 33: Grado 2
Puntajes entre 13 – 20: Grado 1

Escala III: Actitudes frente a la Dirección del Hogar

Puntaje entre 46 – 50: Grado 5
Puntajes entre 36 – 45: Grado 4
Puntajes de 26 – 35: Grado 3
Puntaje entre 16 – 25: Grado 2
Puntaje entre 10 – 15: Grado 1

Escala IV: Actitudes frente a la Socialización Rol Sexual Masculino y Femenino

Puntaje entre 46 – 30: Grado 5
Puntajes entre 36 – 45: Grado 4
Puntaje entre 26 y 35: Grado 3
Puntaje entre 16 – 25: Grado 2
Puntaje entre 10 – 15: Grado 1

Escala V: Actitudes frente al Control de la Sexualidad ejercida por los varones

Puntajes entre 46 – 50: Grado 5
Puntajes entre 36 – 45: Grado 4
Puntajes entre 26 – 36: Grado 3
Puntajes entre 16 – 25: Grado 2
Puntajes entre 10 – 15: Grado 1

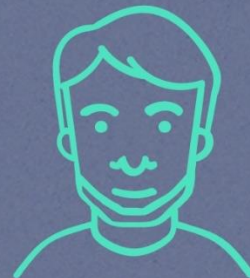
NUEVAS GENERACIONES SIN MACHISMO

SABÍAS QUE:

La generación de millennials tiene un nivel significativamente menos machista que generaciones anteriores



MILLENNIAL:
persona nacida
entre los años
1982 y 2000



¿QUÉ SIGNIFICA ESO?

Que hemos hecho un buen trabajo empezando a dejar por un lado la polarización y exclusión mutua de sexos

PERO

Como guatemaltecos aún estamos lejos de ser una sociedad con generaciones que rechacen totalmente el machismo

COMO MILLENNIAL PUEDES HACER MUCHO PARA AYUDAR A MEJORAR ESTA SITUACIÓN



Hagamos uso de nuestra habilidad con la tecnología, el uso de redes sociales, el acceso a la educación que poseemos para autoinformarnos y pasar esa información a quienes nos rodean